



**JOSU IÑAKI ERKOREKA JOSU IÑAKI ERKOREKA
GERVASIO JAUNAK, EUSKO GERVASIO, CONSEJERO DE
JAURLARITZAKO IDAZKARI GOBERNANZA PÚBLICA Y
ETA GOBERNANTZA PUBLIKO ETA AUTOGOBIERNO Y SECRETARIO
AUTOGOBERNUKO SAILBURUAK, DEL GOBIERNO VASCO**

HONAKOA EGIAZTATZEN DUT: CERTIFICO:

Eusko Jaurlaritzak, 2017ko abenduaren 5ean egindako bilkuran, erabaki hau hartu zuen, bestek beste:

Que el Gobierno Vasco, en sesión celebrada el día 5 de diciembre de 2017 adoptó, entre otros, el siguiente Acuerdo:

ERABAKIA, GARAPENERAKO LANKIDETZAREN URTE ANITZEKO 2018-2021 PLANGINTZA ESTRATEGIKOAREN ORIENTABIDE NAGUSIAK EZAGUTARAZTEKO.

ACUERDO POR EL QUE SE TOMAN EN CONOCIMIENTO LAS ORIENTACIONES GENERALES DE LA PLANIFICACIÓN ESTRATÉGICA PLURIANUAL 2018-2021 DE COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO.

I. Garapenerako Lankidetzari buruzko otsailaren 22ko 1/2007 Legeak hainbat printzipio, helburu, lehenetasun, zeharkako balio eta plangintza estruktural eta koiunturaleko formula ezartzen ditu, baita tresnen oinarriko zehaztapena eta garapenerako lankidetzaren administrazio-antolamenduko eskema bat ere, Euskadiko Autonomia Erkidegoari gagozkiola.

I. La Ley 1/2007, de 22 de febrero, de Cooperación para el Desarrollo, establece los principios, objetivos, prioridades, valores transversales, las fórmulas de planificación estructural y coyuntural, la determinación básica de los instrumentos y un esquema de organización administrativa de la cooperación para el desarrollo en el ámbito de la Comunidad Autónoma del País Vasco.

II. Plangintza estrukturalaren esparruan, Garapenerako Lankidetzari buruzko Lege horren 17. artikulua arautzen du, hainbat alderditatik hartuta, lau urteko gida-plana. Plan hori da, manuairen 1. paragrafoan zehazten denez,

II. En el ámbito de la planificación estructural, el artículo 17 de la citada Ley de Cooperación para el Desarrollo regula, desde aspectos diversos, el plan director cuatrienal. Este plan, tal y cómo se determina en el párrafo 1 del



“Euskadiko Autonomia Erkidegoko garapenerako lankidetzaren adierazle politiko eta tekniko gorena” eta, hori horrela, “lege honetako edukiak garatuko ditu, helburu, tresna eta proposamen operatiboak sortzeko.”

precepto, es la “máxima expresión político-técnica de la cooperación para el desarrollo en la Comunidad Autónoma de Euskadi” y, en cuanto tal, “desarrollará los contenidos de la presente ley, de manera que se traduzcan en objetivos, instrumentos y propuestas operativos.”

III. Gobernuak lau urteko gida-plana onartu aurretik, beharrezkoa da, Garapenerako Lankidetzari buruzko 11. eta 17.2 artikuluek zehazten dutenez, urte anitzeko plangintza estrategikoaren orientabide orokorrak lantzea, Legebiltzarrean eztabaidatu eta onartzeko.

III. Con carácter previo a la aprobación por parte del Gobierno del plan director cuatrienal, se requiere, tal y como determina el artículo 11 y 17.2 de la Ley de Cooperación para el Desarrollo, la elaboración de las orientaciones generales de planificación estratégica plurianual para su debate y aprobación en el Parlamento.

IV. Garapenerako Lankidetzaren Euskal Agentzia sortzen eta arautzen duen ekainaren 19ko 5/2008 Legeak ezartzen du, 3.2 e) artikuluan, organo horri dagokiola plangintzako orientabide orokorrak lantzea.

IV. La Ley 5/2008, de 19 de junio, por la que se crea y regula la Agencia Vasca de Cooperación para el Desarrollo establece, en el artículo 3.2 e), que corresponde a éste órgano la elaboración de las orientaciones generales de planificación.

V. Bestalde, lege horretako 11.2 h) artikulua Agentziaren zuzendariari esleitzen dio Artekazitza Kontseiluari plangintzako orientabide orokorrak aurkezteko eginkizuna, kontseilu horrek, behin kontuan hartutakoan, Gobernu Kontseiluari aurkeztea proposa dezan (10. n artikulua).

V. Por otro lado, el artículo 11.2 h) de la citada Ley, atribuye al Director de la Agencia, la función de presentar al Consejo Rector la propuesta de las orientaciones generales de planificación para que éste, una vez tenidas en cuenta, proponga su elevación al Consejo de Gobierno (artículo 10. n).

VI. Araudi horrek ezartzen duena kontuan izanda, 2017ko urriaren 25ean, Garapenerako Lankidetzaren Euskal Agentziako zuzendariak Artekazitza Kontseiluan aurkeztu zuen garapenerako lankidetzaren Urte anitzeko (2018-2021) Plangintza Estrategikoaren Orientabide Orokorren proposamena, eta Artekazitza Kontseiluak Gobernu Kontseiluari aurkeztea proposatu du.

VI. Atendiendo a lo que establece la citada normativa, el 25 de octubre de 2017, el Director de la Agencia Vasca de Cooperación para el Desarrollo ha presentado en el Consejo Rector la propuesta de las Orientaciones Generales de la Planificación Estratégica Plurianual 2018-2021 de cooperación para el desarrollo, y el Consejo Rector ha propuesto su elevación al Consejo de Gobierno.

VII. Garapenerako Lankidetzaren Euskal Agentzia Jaurlaritzako Lehendakartzara atxikita dago Euskadiko Autonomia Erkidegoko Administrazioiko sailak sortu, ezabatu eta aldatzen dituen eta sail

VII. La Agencia Vasca de Cooperación para el Desarrollo está adscrita a la Presidencia del Gobierno en virtud de lo dispuesto en el Decreto 24/2016, de 26 de noviembre, de creación, supresión y



horien egitekoak eta jardun-arloak finkatzen dituen azaroaren 26ko 24/2016 Dekretuan xedatutakoari jarraikiz.

modificación de los Departamentos de la Administración de la Comunidad Autónoma del País Vasco y de determinación de funciones y áreas de actuación de los mismos.

Hori guztia dela-eta, Lehendakariak proposatuta, dagokion deliberazioaren ondoren, honako erabaki hau hartu du Gobernu Kontseiluak:

Por todo ello, a propuesta del Lehendakari, previa la correspondiente deliberación, el Consejo de Gobierno adopta el siguiente

ERABAKIA

ACUERDO

Lehena.- Garapenerako Lankidetzaren Urte anitzeko (2018-2021) Plangintza Estrategikoaren Orientabide Orokorren jakitun geratzea, (eranskinean jasota daude).

Primero.- Tomar en conocimiento las Orientaciones Generales de la Planificación Estratégica Plurianual 2018-2021 de Cooperación para el Desarrollo, que se incluyen en documento anexo.

Bigarrena.- Eusko Legebiltzarrari Garapenerako Lankidetzaren Urte anitzeko (2018-2021) Plangintza Estrategikoaren Orientabide Orokorrak igortzea, Giza Eskubide eta Berdintasun Batzordean eztabaidatu eta onartzeko komunikazio gisa, Garapenerako Lankidetzari buruzko otsailaren 22ko 1/2007 Legearen 11.1 eta 17.2 artikuluetan aurreikusitakoa betetzeko”.

Segundo.- Remitir al Parlamento Vasco las Orientaciones Generales de la Planificación Estratégica Plurianual 2018-2021 de Cooperación para el Desarrollo, como comunicación para su debate y aprobación ante la Comisión de Derechos Humanos e Igualdad, en cumplimiento de lo previsto en los artículos 11.1 y 17.2 de la Ley 1/2007, de 22 de febrero, de Cooperación para el Desarrollo”.

ERABAKIAREN ERANSKINA

ANEXO AL ACUERDO

**GARAPENERAKO LANKIDETZAREN
URTE ANITZEKO 2018-2021
PLANGINTZA ESTRATEGIKOAREN
ORIENTABIDE NAGUSIAK**

**ORIENTACIONES GENERALES DE LA
PLANIFICACIÓN ESTRATÉGICA
PLURIANUAL 2018-2021 DE
COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO**



ORIENTACIONES GENERALES DE LA PLANIFICACIÓN ESTRATÉGICA PLURIANUAL 2018-2021 DE COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO.

Introducción

El periodo de vigencia del III Plan Director de Cooperación para el Desarrollo aprobado el 10 de febrero de 2015 finaliza en 2017. Procede, en consecuencia, la elaboración y aprobación por parte del Gobierno Vasco del IV Plan Director para el periodo 2018-2021 (en adelante IV Plan Director). La Ley 1/2007, de 22 de febrero, de Cooperación para el Desarrollo establece en su artículo 11 que el Gobierno Vasco elaborará y remitirá al Parlamento Vasco, para su debate y aprobación, las orientaciones generales de la planificación estratégica plurianual, con carácter previo a la aprobación del IV Plan Director cuatrienal. Este documento responde a este compromiso.

Han pasado 10 años desde que se aprobara la Ley Vasca de Cooperación para el Desarrollo. En esta década asistimos a profundas transformaciones en todos los ámbitos. Nos afectan crisis institucionales, políticas, sociales, generacionales, migratorias, ecológicas... hemos transitado además por una grave crisis económica con efectos en todos los niveles. En estos diez años se han consolidado nuevas amenazas como el terrorismo internacional, el auge de los populismos, el debilitamiento de la democracia y las amenazas a la sociedad civil, al igual que los efectos crecientes del cambio climático en las poblaciones más vulnerables. Todo ello se entrelaza y genera un contexto en transformación. Vivimos un mundo y un tiempo de cambios que afectan a todas las esferas de las políticas públicas.

Las problemáticas y los retos son transversales y vienen tocados por una infinidad de efectos mariposa. El puerto de destino de estas transformaciones es difícilmente predecible. Lo cierto es lo incierto. La exploración de los caminos de presente y futuro es necesariamente tentativa. Al mismo tiempo, este contexto de cambio de paradigmas convierte en anacrónico aquello que permanece estático. En definitiva, la pasividad no es una opción; pero el movimiento ha de tener un carácter de exploración dinámica y abierta a la evolución de las incertidumbres.

Lógicamente, la descripción de esta realidad compleja también tiene una incidencia directa en la percepción, concepción o aplicación de las políticas públicas de cooperación para el desarrollo. Después de diez años desde la aprobación de la Ley sería adecuado hacerlo, en cualquier caso; pero, en esta coyuntura, en particular, es especialmente necesario enfocar el proceso de elaboración y aprobación del IV Plan Director desde una perspectiva de reflexión crítica a la luz de la nueva realidad local y global en que nos encontramos, y también a la luz de los aprendizajes extraídos de la positiva trayectoria de la cooperación vasca, tanto gubernamental como no gubernamental.

No debemos ni desdeñar todo lo creado y construido con buen criterio hasta el momento (una cooperación vasca con identidad transformadora, su carácter descentralizado y su enfoque de derechos ya consolidado), ni debemos instalarnos en una acomodación acrítica, basada en la buena evaluación de lo realizado. En la coyuntura actual, la imprudencia o la autocomplacencia serían los peores criterios de orientación a la hora de plantear este proceso que debe ser visto como una oportunidad para renovar y actualizar las herramientas de la cooperación vasca.

En este marco y en relación con la anterior Legislatura se ha producido un cambio significativo. La Agencia Vasca de Cooperación para el Desarrollo, que sigue insertada en la estructura de la Lehendakaritza, ha pasado de estar encuadrada en la Secretaría General de



Acción Exterior a formar parte de la Secretaría General de Derechos Humanos, Convivencia y Cooperación. Esta modificación pone de manifiesto una voluntad y decisión explícitas por parte del Gobierno Vasco de reforzar de un modo englobante e interdepartamental el enfoque de los derechos humanos en el conjunto de su acción y, también y de modo particular, en las políticas públicas de cooperación.

Este documento presenta las orientaciones generales de la planificación estratégica plurianual de la cooperación para el desarrollo en Euskadi, afrontando este contexto de cambio y complejidad. Su contenido se estructura en tres puntos: un *diagnóstico general*, sobre la coyuntura local y global en que nos encontramos; cuatro *puntos de partida* y análisis para enfocar el próximo cuatrienio; y las conclusiones que se canalizan a través de tres orientaciones estratégicas.

La intención que impulsa este documento no se limita solo a dar respuesta al requerimiento de la Ley, sino que su contenido y formulación se ofrece como una herramienta de diálogo con los distintos actores de la cooperación vasca para iniciar un proceso abierto de diálogo y reflexión compartida sobre las reformas estratégicas que han de abordarse en la coyuntura de los próximos años.

1. Un diagnóstico general

En Euskadi acabamos de salir, después de décadas, de un periodo negro y traumático de violencia y terrorismo. El Plan de Convivencia y Derechos Humanos 2017-2020 subraya que la gestión del fin de la violencia ha pasado a ser percibida socialmente como una agenda decreciente y que paralelamente, tanto en el mundo globalizado como en nuestro marco local, “se ha consolidado una nueva agenda de preocupaciones adaptadas a la realidad del siglo XXI”.

Se trata de debates emergentes, relacionados con la gestión de valores como la diversidad y la solidaridad en la convivencia o la educación y que se plasman en realidades como las personas migrantes, refugiadas, la pobreza y la desigualdad, el desafío medio-ambiental, la pluralidad religiosa o cultural, la equidad de género, los derechos de personas LGTB, las nuevas formas de exclusión e injusticia, o en las respuestas a la amenaza del terrorismo internacional o la guerra y otras manifestaciones abiertas de violencias diversas.

El mismo plan apunta que “estas realidades emergentes no se asientan en el suelo firme de un discurso sólido. Se sitúan en tierras movedizas, abren debates de posiciones que cuestionan principios que hasta este momento se consideraban incuestionables y que afectan a la consideración de los valores, derechos y libertades fundamentales”.

A la hora de orientar la estrategia de la cooperación para el desarrollo durante los próximos cuatro años, esta es una clave de análisis neurálgico. Es preciso tener presente que la dignidad humana, los derechos humanos, la solidaridad son hoy, y van a seguir siéndolo en el futuro próximo, referencias cuestionadas y desdeñadas como principio jerárquicamente superior de la convivencia.

Desde un lado del tablero mundial, la política y los poderes, se acepta y aceptará la importancia de los derechos humanos y la solidaridad, únicamente como referencia subordinada a otros valores ordenados en torno a una ideología que, en última instancia, se asienta en el individualismo. Una visión de la convivencia que minusvalora el sentido de lo comunitario y la búsqueda del bien común como un “*buenismo*” estéril y prioriza valores como , el localismo, el “sálvese quien pueda”, la seguridad, el proteccionismo, el liderazgo del mercado frente a la política...



Es muy posible que la defensa de los derechos humanos, y en consecuencia, el deber de solidaridad, representen la gran tarea de las primeras décadas del siglo XXI. Participamos de un pulso social, político e ideológico entre dos centros de gravedad: individualismo o solidaridad. Lo que nos estamos jugando es si en las próximas décadas el centro de gravedad del mundo tiende hacia el eje de la solidaridad y la equidad o, por el contrario, profundiza en el eje del individualismo, tanto en su proyección en la conciencia de la ciudadanía como en su plasmación en los diferentes ámbitos de la política local, nacional o internacional.

Esta mirada a la realidad del mundo actual permite valorar la profunda importancia que tienen en este contexto los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030. Más allá de que, como toda obra humana o política, este acuerdo sea perfectible, lo cierto es que la Agenda 2030 nace del peso que, en la conciencia de la humanidad, tienen valores como los derechos humanos, la solidaridad o la sostenibilidad. Los ODS vienen a constituirse hoy en referencia de altísimo valor social y político para lograr que la balanza del mundo no abandone la referencia jerárquicamente superior de la dignidad humana. El Gobierno Vasco está plenamente comprometido en el conjunto de su programa de gobierno con la Agenda 2030 y, de manera particular, en sus políticas de cooperación para el desarrollo.

Dentro de este panorama general de amenazas y oportunidades, es fundamental que la importancia de los derechos humanos pueda ser asumida socialmente en toda su profundidad. También es prioritario que las políticas de cooperación para el desarrollo y la implicación que estas requieren sean una realidad compartida por la ciudadanía y el conjunto de sus instituciones y agentes. En este contexto complejo y cambiante, es imprescindible la ampliación de la implicación de actores diversos sumando fuerzas en la misma dirección en defensa de la solidaridad, apoyando y complementando el trabajo de las ONGDs .

Del mismo modo y por todo lo anterior, en esta coyuntura, es fundamental que la evaluación permanente de la cooperación para el desarrollo justifique socialmente su sentido, utilidad y actualidad con resultados claros.

Esta reflexión debe situarse al inicio de este proceso con un alcance estratégico a la hora de enfocar los próximos cuatro años. Compartir social e institucionalmente la importancia de los derechos humanos, la implicación en la solidaridad y la fuerza del sentido y utilidad de la cooperación es fundamental, al menos, por dos razones: por un principio ético y por un objetivo pragmático.

Por un principio ético es imperativo promover y construir un mundo en el que las condiciones básicas de igualdad, justicia, paz y libertad alcancen especialmente a las personas más vulnerables. Por un objetivo pragmático, la extensión local y global de un desarrollo humano y sostenible es la mejor estrategia para propiciar contextos de seguridad y bienestar. Aspiramos a vivir en un mundo que sea capaz de compartir los bienes de la naturaleza y aquellos bienes básicos como la alimentación, la vivienda, la educación, la sanidad, la autonomía, la libertad y la paz. El mejor sistema y el más seguro es el que consigue que vaya bien al mayor número de personas.

No podemos conformarnos con el grado de bienestar de nuestra familia, país o continente, mientras quien está a nuestro lado se desangra. La extensión de un desarrollo humano sostenible es criterio político fundamental de un mundo civilizado. Nada de esto será posible si no se logra compartir la conciencia y la implicación social e institucional en torno a los derechos humanos y al deber de solidaridad que se plasma en las políticas de cooperación para el desarrollo. Debe tenerse en cuenta que en muchos países el espacio para la participación de la sociedad civil se está viendo reducido, al mismo tiempo que se deteriora la calidad democrática y



se impulsan legislaciones regresivas en relación a los derechos humanos, particularmente de los derechos políticos y sociales.

2. Puntos de partida

2.1. La agenda 2030 y los ODS

El 25 de septiembre de 2015 ocurrió algo verdaderamente relevante: 193 líderes mundiales definieron la que se ha conocido como la Agenda 2030. Se comprometieron con 17 Objetivos mundiales, los ODS, Objetivos de Desarrollo Sostenible. Este acuerdo trata de afrontar los complejos desafíos del mundo actual. La formulación sintética de estos objetivos es la siguiente:

- Objetivo 1. Poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo.
- Objetivo 2. Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible.
- Objetivo 3. Garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las edades
- Objetivo 4. Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos.
- Objetivo 5. Lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y las niñas.
- Objetivo 6. Garantizar la disponibilidad de agua y su gestión sostenible y el saneamiento para todos.
- Objetivo 7. Garantizar el acceso a una energía asequible, segura, sostenible y moderna para todos.
- Objetivo 8. Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos.
- Objetivo 9. Construir infraestructuras resilientes, promover la industrialización inclusiva y sostenible y fomentar la innovación
- Objetivo 10. Reducir la desigualdad en y entre los países.
- Objetivo 11. Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles.
- Objetivo 12. Garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles.
- Objetivo 13. Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos.
- Objetivo 14. Conservar y utilizar en forma sostenible los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo sostenible.
- Objetivo 15. Proteger, restablecer y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres, gestionar los bosques de forma sostenible, luchar contra la desertificación, detener e invertir la degradación de las tierras y poner freno a la pérdida de la diversidad biológica.
- Objetivo 16. Promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar el acceso a la justicia para todos y crear instituciones eficaces, responsables e inclusivas a todos los niveles.
- Objetivo 17. Fortalecer los medios de ejecución y revitalizar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible.



La lectura de estos 17 objetivos, y más aún su desarrollo, permite comprobar hasta qué punto su sentido, también incide directamente en las políticas públicas de cooperación para el desarrollo. el excepcional valor añadido que tiene esta formulación reside en que se ha constituido en una agenda de referencia de ámbito planetario hasta el año 2030.

Teniendo en cuenta el contexto mundial de “tierras movedizas” en que se encuentra la defensa de los derechos humanos y la solidaridad, unir fuerzas en lo importante y no desunirlas en lo accesorio es un criterio rector básico. Por este motivo, la estrategia vasca de cooperación para el desarrollo para el próximo cuatrienio debe enfocarse desde su alineamiento coherente con la Agenda 2030 y los ODS.

2.2. La Ley Vasca de Cooperación para el Desarrollo

La Ley 1/2007, de 22 de febrero, de Cooperación para el Desarrollo ofrece un marco de principios, objetivos, prioridades y valores transversales que, por su trascendencia, debe ser releído hoy, diez años después, para analizar su adecuación al contexto global y local de cambios, amenazas y oportunidades en que nos encontramos.

La identidad transformadora de la cooperación vasca, su carácter descentralizado y el enfoque de derechos han sido algunos de sus rasgos más característicos.

Los principios orientadores de la Ley parten de la solidaridad desinteresada; el respeto a la cultura y los procesos propios locales, huyendo de imposiciones; el reconocimiento de la libertad y dignidad del ser humano; abarcan los derechos humanos, la equidad de género, la propia coherencia de las administraciones públicas vascas, y otros elementos cuya vigencia se mantiene plenamente en la actualidad.

Los propios objetivos marcados en la Ley (erradicación de desigualdades, fortalecimiento de la sociedad civil, superación de situaciones de vulnerabilidad extrema, impulsar la cultura de solidaridad internacional y ciudadanía global, entre otros) siguen siendo plenamente actuales y deseables hoy.

Es destacable también la apuesta por los valores transversales en las actuaciones de cooperación para el desarrollo, incluyendo: la erradicación de la pobreza, el cumplimiento efectivo de los Derechos Humanos, el fomento de la organización y la participación comunitaria y ciudadana, la perspectiva de género y la protección medioambiental.

Este marco de principios, objetivos, prioridades y valores transversales de la Ley 1/2007 confluye razonablemente con la orientación de la Agenda 2030 y sus 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible. Es por ello punto de partida del proceso que abren este documento de Orientaciones Generales de la planificación estratégica plurianual 2018-2021 y del contenido del próximo Plan Director Cuatrienal.

La afirmación de su validez como punto de partida abierto es compatible con la necesidad de reflexionar durante los próximos cuatro años sobre sus posibilidades de mejora de modo que pueda contribuir a la mejor versión de la cooperación vasca en el contexto de la realidad mundial en que ha de intervenir

2.3. Los puntos fuertes de lo construido por la cooperación vasca

La cooperación para el desarrollo surgió de la movilización ciudadana, de iniciativas sociales y municipales diversas, entre las que tuvo una especial relevancia en 1988 la recogida de más de 50.000 firmas en favor del 0'7%. Posiblemente la tradición solidaria e internacionalista, presente previamente por la multitud de misioneros y misioneras y otros lazos de solidaridad, fue el



germen de este primer impulso ciudadano. Desde estos primeros pasos, la cooperación vasca ha hecho un importante recorrido.

Todo proceso de reflexión crítica que aspira a mejorar lo realizado y lo presente debe asentarse en un reconocimiento de todo aquello que, entre lo construido, constituye una fortaleza que ha de preservarse e incluso potenciarse. La cooperación vasca presenta una positiva trayectoria de 30 años de solidaridad internacional y de desarrollo de un modelo propio de carácter descentralizado. Algunos de sus principales puntos fuertes son los siguientes:

- Durante todos estos años se ha mantenido por parte de todos los actores un modelo de cooperación comprometido con su espíritu solidario y preocupado por una identidad transformadora.

- A lo largo de estos 30 años, ha surgido y se ha extendido en Euskadi un tejido asociativo de conocimiento y acción muy potente en torno a la cooperación, especialmente representado por las ONGD.

- Las instituciones vascas han mantenido, a lo largo del tiempo y a pesar de las contingencias, un compromiso normativo y de financiación con la cooperación para el desarrollo que ha contribuido a su consolidación estructural, entre otras, mediante las diversas convocatorias de subvenciones.

- A través de la cooperación se han generado importantes alianzas y conexiones con multitud de organizaciones y comunidades de los pueblos del Sur. La red de solidaridad global creada tiene un valor extraordinario.

- La cooperación vasca ha hecho posible el impulso de múltiples y variados procesos concretos de desarrollo y transformación respondiendo a necesidades reales en contextos y coyunturas diversas.

- La cooperación vasca se ha caracterizado por su enfoque de derechos y ha desarrollado señas de identidad muy reconocibles, de un modo especial la dimensión de género; pero también la importancia otorgada al desarrollo local, la participación o el fortalecimiento institucional.

- Las universidades vascas han desarrollado programas formativos y de investigación de relevancia y han contribuido y contribuyen a generar reflexión y propuestas en torno a la cooperación para el desarrollo.

- A través de diversos programas, muchas personas voluntarias y cooperantes, especialmente jóvenes, han tenido la oportunidad de tener experiencias directas de solidaridad en Euskadi o sobre el terreno.

- La importancia creciente, incluso en recursos económicos, dada a la educación para el desarrollo, sensibilización e incidencia; lo que recientemente se ha conceptualizado con educación para la transformación social, y, de un modo especial, a través de la estrategia (H)ABIAN 2030.

- La existencia de espacios institucionalizados de diálogo, contraste y colaboración público social entre las Instituciones públicas y las organizaciones sociales.

- La buena colaboración interinstitucional en materia de cooperación para el desarrollo lo que significa una oportunidad de complementariedad en clave para el trabajo futuro conjunto.

- Las relaciones y acciones con otros organismos europeos e internacionales, se ha convertido en una realidad que empieza a cobrar relevancia.



- La creación de la Agencia Vasca de Cooperación para el Desarrollo con un equipo altamente cualificado con potencial para tener un papel cada vez más proactivo como entidad catalizadora de lo público y lo social.

- (...)

Esta enumeración no agota los valores positivos de la cooperación vasca, ni niega la necesidad de mejora en cada uno de estos puntos, simplemente reconoce las principales fortalezas en que se asienta. La planificación estratégica plurianual 2018-2021 y el contenido del próximo IV Plan Director deberán contemplar la continuidad y reforzamiento de estas líneas dentro de una dinámica de mejora permanente.

2.4. Las reflexiones y el análisis sobre la cooperación vasca y sus principales déficits

Todo es lógicamente mejorable, pero, en un contexto de clara retirada de la cooperación para el desarrollo en nuestro entorno, la cooperación vasca se ha mostrado resistente, y se encuentra en un marco de actuación válido para ir adaptando las políticas sobre este ámbito de acción política y para responder a la agenda global de los ODS. El trabajo desarrollado durante años ha permitido además afianzar un conjunto de fortalezas que hacen de la cooperación vasca descentralizada un punto de referencia.

Este análisis fundamentalmente positivo no debe derivar en autocomplacencia. De hecho y a pesar del mismo, existe una conciencia compartida sobre la necesidad de mejorar. El universo vasco de la cooperación para el desarrollo lleva más de cinco años coincidiendo en que “debemos repensar la cooperación vasca”. Esta reflexión, puesta en común, no oculta, sino que pone de manifiesto la existencia de déficits que deben ser abordados.

La pregunta que demanda respuesta, en este sentido, es dónde están los ámbitos de mejora, teniendo en cuenta el contexto de dificultades, oportunidades e incertidumbres en que se encuentra nuestra realidad local y global. Vista la formulación de la Ley en su núcleo central, podríamos decir que el marco teórico está bien enfocado, y que probablemente sea su proceso de aterrizaje hasta tocar tierra en la práctica y sobre el terreno el que plantea déficits que requieren ser abordados. El problema está principalmente en la aplicación.

En los ámbitos institucionales, políticos, académicos o asociativos se han escrito decenas de documentos, se han formulado numerosas críticas y propuestas, se han organizado múltiples jornadas y mesas de reflexión, o se han realizado variados procesos de evaluación.

Entre estos esfuerzos, al menos dos son destacables como guía para los próximos años. En primer lugar el reciente estudio *La cooperación vasca en el nuevo contexto internacional del desarrollo: análisis y propuestas en relación al marco de instrumentos, los agentes y los espacios de participación y diálogo*, un análisis integral presentado en el Consejo Vasco de Cooperación para el Desarrollo y en gran medida asumido como propio por la propia AVCD. Por otro lado, las directrices se alimentan del análisis del proceso de evaluación del III Plan Director 2014-2017, aún en fase de ejecución.

Atendiendo a todo ello, lo que se presenta, a continuación, pretende ser una síntesis en cinco puntos de lo que pudieran ser los principales problemas de la cooperación vasca, entendidos siempre como oportunidades de mejora para los próximos cuatro años.

2.4.1. El problema cuantitativo

La necesidad de incremento de los fondos que las administraciones públicas dedican a la cooperación es un imperativo ético que necesita abrirse paso entre otros imperativos de



necesidad que presenta la gestión de lo público, especialmente en periodos de dificultad económica. A pesar de la crisis, Euskadi ha hecho un esfuerzo por seguir manteniendo los fondos destinados a la cooperación al desarrollo. Sin embargo, la realidad del mundo y el principio de solidaridad reclaman no abandonar el esfuerzo de incremento de fondos para este fin, ni renunciar a avanzar en el compromiso de alcanzar el 0'7% del presupuesto disponible del Gobierno Vasco para políticas de cooperación.

2.4.2. El problema de la insuficiente extensión de la coherencia de políticas

En Euskadi se están dando pasos en materia de coherencia de políticas para el desarrollo; pero es necesario un impulso fuerte y estructurado que en los próximos años permita su extensión progresiva y eficiente. La Agenda 2030 menciona expresamente en su apartado de *“Medios de Implementación”* la necesidad de *“comprometemos a promover la coherencia de las políticas y un entorno propicio para el desarrollo sostenible a todos los niveles en el que participen todas las instancias”*. También está expresamente recogido entre los principios de la Ley 1/2007. En este terreno hay un amplio margen de mejora que las instituciones vascas deben recorrer, implicando a sus diferentes áreas de trabajo y con la colaboración de los distintos agentes tradicionales de cooperación y con los nuevos actores de la solidaridad a quienes nos gustaría sumar.

2.4.3. El problema de una especialización restringente

La conciencia y la tarea de la cooperación para el desarrollo está hoy insuficientemente compartida en la sociedad y entre sus diversos agentes. Paulatinamente a lo largo de los años, la evolución y las inercias de la cooperación han contribuido a reforzar la percepción social de que la solidaridad es una tarea delegada socialmente en las ONGD y que, en todo caso, ya está supervisada desde las instituciones en sus departamentos competentes en la materia de cooperación. Esta inercia provoca, de este modo, una dejación implícita de la responsabilidad ciudadana de solidaridad internacional en un sector que la canaliza de forma casi exclusiva.

Las ONGDs promueven importantes y valiosos espacios de participación ciudadana, de construcción colectiva, de incidencia, de voluntariado y de ejercicio de la solidaridad, pero encuentran dificultades para llegar a gran parte de la sociedad civil.

Se produce, de este modo, una especialización restringente que debilita la masa crítica que esta causa requiere y que limita la generación de nuevos actores y agentes de cooperación; más aún en un entorno como el de la Agenda 2030, que requiere de forma creciente una implicación y participación de sectores más amplios.

2.4.4. El problema cualitativo

La puesta en práctica de la cooperación para el desarrollo es mejorable en su eficiencia transformadora. La trayectoria y el trabajo de las ONGD merecen todo el reconocimiento y la más alta valoración por el camino abierto y desarrollado. Esta excelente evaluación de lo realizado hasta ahora no debe impedir la identificación de retos que, desde un punto de vista cualitativo, permiten abrir campos de mejora e innovación. La *aplicación* de la cooperación necesita actualización. En el actual contexto y desde el alineamiento con los ODS y la Ley 1/2007, hay, al menos, tres líneas de mejora y reforma que pueden ser abordados. La cooperación vasca: (1) puede pasar de actuar por proyectos o hacerlo por ámbitos estratégicos; (2) puede promover con mayor intensidad fortalezas, autonomía y relaciones simétricas con las contrapartes; y (3) puede aprovechar mejor las fortalezas de la sociedad



vasca, mediante alianzas con otros sectores, para compartir la riqueza de sus principales activos desde una actitud solidaria y respetando los valores de la solidaridad.

2.4.5. El problema de la dificultad para intervenir más y mejor en prioridades

El sistema de la cooperación vasca tiene que convivir con la dificultad normativa y estructural para orientar sus acciones y sus fondos hacia objetivos, prioridades, emergencias o estrategias de cooperación en que no tengan cabida en el actual marco de instrumentos. El conjunto de instrumentos de financiación, y la forma de funcionamiento y gestión de los fondos, representan en la actualidad una garantía del destino de los mismos, pero han llevado a la necesidad de una especialización y una carga administrativa que dificultan centrarse en la orientación de la política y sus fines, y limitan la necesaria flexibilidad de acción en un marco cambiante. Es necesario abrir una reflexión compartida sobre esta problemática.

3. Conclusiones

El IV Plan Director 2018-2021 de Cooperación para el Desarrollo, al igual que los anteriores, apuesta por la promoción de una cooperación descentralizada orientada al desarrollo humano sostenible, entendido este como el proceso de ampliación de libertades, oportunidades y capacidades de las personas para el ejercicio de sus derechos –de manera individual y colectiva. Tal y como establece la Ley 1/2007, de 22 de febrero, de Cooperación para el Desarrollo, esta ampliación de opciones incluye tres componentes esenciales: la igualdad entre mujeres y hombres, la sostenibilidad de las oportunidades de una generación a otra, y la potenciación de las personas y sus capacidades, de modo que participen en el proceso de desarrollo y se beneficien con él.

El contenido de estas Orientaciones Generales de Planificación Estratégica Plurianual 2018-2021 se va a centrar principalmente en anticipar los objetivos estratégicos de reforma y mejora que la cooperación vasca debería abordar de un modo dialogado y consensuado en los próximos cuatro años. La mayor parte de la tarea de la cooperación vasca alcanza una muy buena y reconocida valoración. En este ámbito este documento señala una única orientación general de continuidad para todas aquellas líneas de actuación que constituyen el bagaje más positivo de esta trayectoria.

Lógicamente, estas orientaciones ponen el acento de una manera más especificada en aquellos ámbitos para los que se propone abordar una reforma estratégica en los próximos años. Es inevitable que sea así. No obstante, esto no debe interpretarse como un desdén hacia los valores positivos que atesora la cooperación vasca. Al contrario, representa el afán por darles continuidad, mediante una estrategia honesta de reconocimiento de los déficits y de mejora permanente, y sobre todo de adaptación a los nuevos retos que plantea el actual contexto complejo y cambiante a nivel global. Con este espíritu se formulan las siguientes Orientaciones Generales de la Planificación Estratégica Plurianual 2018-2021.

3.1. Primera orientación

El IV Plan Director de Cooperación para el Desarrollo 2018-2021 se alineará con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

Las políticas públicas del Gobierno Vasco tienen la vocación de constituir un activo de contribución a un mundo en el que el centro de gravedad de su construcción se asiente en el valor jerárquicamente superior de la dignidad humana, los derechos humanos y la solidaridad.



En este marco, las políticas de cooperación para el desarrollo están llamadas a tener un papel relevante.

En concreto, y en este sentido, el IV Plan Director deberá prever durante 2018 la elaboración de un informe específico que, de modo detallado, analice e interprete críticamente el contenido de la Agenda 2030 y sus implicaciones, desde la realidad de la cooperación vasca. Se requerirá para ello de un esfuerzo de interlocución con otras áreas de gobierno, especialmente las más directamente involucradas en la Agenda 2030.

3.2. Segunda orientación

El IV Plan Director de Cooperación para el Desarrollo 2018-2021 dotará de continuidad a las líneas de actuación de la cooperación vasca cuya evaluación, con respecto a lo realizado en los últimos años, ofrece una valoración claramente positiva y compartida.

Esta orientación no implica, en ningún caso, abandono del criterio de mejora permanente en todas las áreas. Indica únicamente que, en estos ámbitos, no se considera necesaria una reforma estratégica. Estos ámbitos que deben recibir el impulso de la continuidad y sus ámbitos de mejora son los siguientes:

Líneas de continuidad	Ámbitos de mejora permanente
·Un modelo de cooperación centrado en la solidaridad y en una identidad transformadora.	·Consolidar y profundizar en línea con el conjunto de orientaciones generales.
·La promoción del tejido asociativo de la cooperación vasca al desarrollo.	·Consolidar y profundizar en línea con el conjunto de orientaciones generales.
·El compromiso institucional normativo y de financiación con la cooperación.	·Consolidar y profundizar en línea con el conjunto de orientaciones generales.
·El mantenimiento de las alianzas y conexiones con las comunidades de los pueblos del Sur.	·Consolidar y renovar en línea con el conjunto de orientaciones generales.
·El impulso de iniciativas de desarrollo y transformación para necesidades reales.	·Consolidar y renovar en línea con el conjunto de orientaciones generales.
·El enfoque de derechos, género, desarrollo local, participación y fortalecimiento institucional.	·Consolidar y actualizar en línea con el conjunto de orientaciones generales.
·La participación de las universidades vascas en los procesos de cooperación.	·Optimizar y ampliar los espacios de contribución de las universidades.
·El apoyo a personas voluntarias y cooperantes, especialmente jóvenes.	·Potenciación y extensión progresiva de esta línea de actuación con enfoque educativo.
·La educación para el desarrollo, educación para la transformación social.	·Potenciación y profundización en su plasmación práctica.



Líneas de continuidad	Ámbitos de mejora permanente
· Los órganos institucionalizados de colaboración entre las Instituciones y organizaciones sociales.	· Promoción de una mayor sinergia en la colaboración público social.
· La colaboración interinstitucional y las estrategias de complementariedad compartidas.	· Impulso de su mayor coordinación y optimización.
· Las relaciones y acciones con organismos europeos e internacionales.	· Intensificación de este espacio de colaboración internacional.
· La Agencia Vasca de Cooperación para el Desarrollo.	· Adaptación de la estrategia de evaluación y mejora permanente a los nuevos retos.
· (...)	· (...)

3.3. Tercera orientación

El IV Plan Director de Cooperación para el Desarrollo 2018-2021 dará cauce al inicio de procesos de reflexión, cambio o reforma en aquellos ámbitos cuya valoración actual presenta un margen de mejora estratégica. Su vocación, en este sentido es la de ser un plan director dinámico, flexible y adaptado al nuevo enfoque y orientación, superando enfoques más rígidos.

Concretamente, esta tercera orientación señala cinco líneas de reforma estratégica que se habrán de plasmar en cinco programas de actuación que deberán estar presentes en el Plan Director y que formulados sintéticamente son los siguientes:

3.3.1. Programa I. Compromiso político

El IV Plan Director deberá fijar en su programa presupuestario un compromiso básico de no reducción e incremento de los fondos destinados a la cooperación para el desarrollo, sin renunciar al compromiso de alcanzar el 0'7% del presupuesto disponible. Este compromiso estará razonablemente condicionado a las contingencias e imprevistos que pudieran afectar a los presupuestos generales. El IV Plan Director no tiene carácter normativo en materia de destino de fondos, puesto que solo los Presupuestos Generales anuales tienen ese valor normativo. No obstante, esta previsión en el IV Plan Director tiene un alto valor como compromiso político.

3.3.2. Programa II. Extensión de la Coherencia de Políticas en cooperación al desarrollo

El IV Plan Director deberá incorporar un programa detallado de continuidad en la progresiva incorporación de la Coherencia de Políticas para el Desarrollo en el seno del Gobierno Vasco y de sus políticas públicas, correspondiendo a la Agencia Vasca de Cooperación para el Desarrollo su dinamización y extensión. El Consejo Rector de la Agencia ofrece un espacio propicio y adecuado para ayudar a fortalecer y coordinar la relación interdepartamental en este campo. Este programa deberá contemplar el logro de objetivos como los siguientes:

- la incorporación de otros Departamentos del Gobierno Vasco a iniciativas de cooperación relacionadas con sus respectivos ámbitos de actuación;
- el impulso de actuaciones emblemáticas de modo conjunto y coordinado entre diferentes Departamentos;
- la incorporación del compromiso con la Coherencia de Políticas y de su implementación en los documentos estratégicos del Gobierno;



- la aplicación de una agenda multinivel de Coherencia de Políticas al ámbito interinstitucional con Ayuntamientos y Diputaciones Forales, y en colaboración con Euskal Fonda;
- la conexión, contraste e intercambio de experiencias en el ámbito internacional en materia de Coherencia de Políticas;
- la creación de la figura de un Informe anual de Coherencia de Políticas que evalúe lo realizado y subraye lo pendiente de realizar a cargo del Consejo Vasco de Cooperación para el Desarrollo.

3.3.3. Programa III. Incorporación de “nuevos” actores de cooperación

El IV Plan Director contendrá un programa con propuestas concretas para potenciar la presencia y las articulaciones con actores no tradicionales de la cooperación en diferentes ámbitos: sociales, académicos, empresariales e institucionales, mediante el impulso de iniciativas que puedan ser compartidas. Estas iniciativas deberán guiarse por una filosofía de hermanamiento, gratuidad, intercambio, cooperación mutua y relaciones simétricas. Entre los agentes de cooperación a potenciar deben contemplarse, al menos, los siguientes:

- Universidades.
- Centros Tecnológicos.
- Agentes de la Red Vasca de Ciencia, Tecnología e Innovación.
- Centros de Formación Profesional.
- Centros educativos.
- Sector productivo social: REAS, ASLE, clusters, cooperativas, empresas culturales, asociaciones de agentes económicos...
- Organizaciones de desarrollo rural.
- Otras organizaciones sociales, medioambientales, culturales, de derechos humanos...
- Colegios profesionales.
- Sindicatos.
- Movimientos sociales.
- (...)

Este programa deberá contemplar así mismo el desarrollo de campañas de concienciación social en materia de derechos humanos y solidaridad, de conocimiento de lo que la cooperación vasca aporta en este sentido, así como de invitación a la implicación en el compromiso de la cooperación.

3.3.4. Programa IV. Exploración de nuevos marcos de actuación transformadora

El IV Plan Director deberá diseñar un programa de trabajo que permita, primero, reflexionar de modo compartido entre los diferentes actores de la cooperación y, luego, desarrollar con carácter de pilotaje nuevos modelos y conceptos en la aplicación de la cooperación. De este modo, el IV Plan Director deberá incluir el desarrollo de varias experiencias piloto que permitan implementar en la primera parte de esta Legislatura directrices renovadoras como las siguientes:

- el desarrollo de modelos de intervención estructurados, no solo por proyectos, sino especialmente por ámbitos estratégicos que establezcan las prioridades de actuación de la cooperación vasca;



-el impulso, como objetivo prioritario y requisito necesario, de las fortalezas, autonomía y relaciones simétricas de y con las contrapartes, junto a la prevención o superación de estadios de dependencia;

-el aprovechamiento de las fortalezas de la sociedad vasca, mediante alianzas con otros sectores, para compartir la riqueza de sus principales activos y poner en común también la responsabilidad de la solidaridad y la cooperación.

Estas experiencias piloto deberán estar lógicamente conectadas con los programas II y III, en su relación con la extensión de la Coherencia de Políticas para el Desarrollo y en la incorporación de nuevos agentes y actores de cooperación.

En la parte final de esta Legislatura y del periodo de vigencia del IV Plan Director deberán extraerse las conclusiones pertinentes con vistas a una extensión estructurada de los resultados de las experiencias piloto al conjunto del marco de actuación de la cooperación vasca.

3.3.5. Programa V. Definición de prioridades en la iniciativa propia del Gobierno Vasco

El IV Plan Director deberá prever la elaboración, cada dos años (en 2018 y 2020), por parte de la Agencia Vasca de Cooperación para el Desarrollo, y tratado en el seno del Consejo Vasco de Cooperación para el Desarrollo, de un documento de prioridades de intervención no atendidas en materia de cooperación y que, desde el punto de vista del Gobierno Vasco, merecerían una respuesta.

Este informe deberá señalar aquellos objetivos, prioridades, emergencias, iniciativas, alianzas, proyectos o estrategias tanto internas como internacionales que, teniendo prioridad, no están siendo atendidos por las iniciativas de cooperación actualmente puestas en marcha. Del mismo modo, este informe bienal deberá identificar emergencias humanitarias o prioridades de coyuntura internacional sobrevenidas que, por dificultades estructurales, no están obteniendo una respuesta institucional suficiente por parte del Gobierno Vasco.

La referencia para esta identificación se situará tanto en el marco de principios, objetivos, prioridades y valores transversales fijados por la Ley 1/2007, de 22 de febrero, de Cooperación para el Desarrollo, como en los ejes fundamentales de la Agenda 2030. En este sentido, será de gran utilidad el informe específico de interpretación de los ODS desde la realidad de la cooperación vasca (Primera Orientación General).

El objetivo de este programa, en definitiva, es propiciar la creación de herramientas que permitan al Gobierno Vasco adoptar decisiones sobre acciones y destinar fondos a objetivos, prioridades o emergencias desatendidas.

El IV Plan Director deberá prever a final de Legislatura un ejercicio de evaluación de este programa y de los anteriores para valorar la conveniencia de una adaptación del marco normativo que permitiese, si fuese necesario, acoplar su contenido a las reformas y mejoras implementadas durante este periodo.

4. Previsiones económico-presupuestarias

Las previsiones económico-presupuestarias que soportarán las acciones de planificación estratégica que deberán ser incorporadas al IV Plan Director de Cooperación para el Desarrollo 2018-2021, serán las siguientes:



Ejercicios Presupuestarios			
2018	2019	2020	2021
45.044.551 €	45.200.000 €	48.000.000 €	51.000.000 €



GARAPENERAKO LANKIDETZAKO URTE ANITZEKO 2018-2021 PLANGINTZA ESTRATEGIKOAREN ORIENTABIDE NAGUSIAK.

Atarikoak

2015eko otsailaren 10ean onartu zen Garapenerako Lankidetzaren III. Gida Plana, eta haren iraunaldia 2017an amaituko da. Beraz, egokia da Eusko Jaurlaritzak IV. Gida Plana egitea eta onartzea 2018-2021 aldirako (aurrerantzean, IV. Gida Plana). Otsailaren 22ko 1/2007 Legeak, Garapenerako Lankidetzari buruzkoak, xedatzen du, 11. artikuluan, Eusko Jaurlaritzak urte anitzeko plangintza estrategikorako orientabide orokorrak prestatuko dituela eta Eusko Legebiltzarrerara igorriko dituela, eztabaidatzeko eta onartzeko, lau urteko IV. Gida Plana onartu baino lehenago. Dokumentu hau da, hain zuzen ere, konpromiso horren emaitza.

10 urte pasatu dira Garapenerako Lankidetzako Euskal Legea onartu zenetik. Hamarkada horretan, aldaketa sakonak izan dira eremu guztietan. Krisi instituzionalak, politikoa, sozialak, belaunaldien artekoak, migrazio-krisiak, ekologikoak eta abar izan ditugu, eta maila guztietan eragin duen ekonomia-krisi larri bat ere igaro dugu. Hamar urte horietan, beste mehatxu batzuk ere finkatu dira; esate baterako, nazioarteko terrorismoa, populismoen gorakada, demokrazia ahultzea eta gizarte zibilar egindako mehatxuak. Horrez gain, populazio kalteberenetan klima-aldaketak gero eta eragin handiagoa izan du. Hori guztia gurutzatu egiten da eta aldatzen ari den testuinguru bat sortzen da. Politika publikoen eremu guztiei eragin dien mundu batean eta garai batean bizi gara.

Arazoak eta erronkak zeharkakoak dira eta tximeleta-efektua gertatzen da sarritan. Aldaketa horiek nora eramango gaituzten ezin da erraz jakin. Segurua da ez dela segurua. Gaur egungo eta etorkizuneko bideak arakatzea saialdiak egitea da ezinbestean. Aldi berean, paradigmak aldaketen testuinguru horrek estatiko dagoena anakroniko bihurtzen du. Azken finean, pasibotasuna ez da aukera bat; baina mugimenduak esplorazio dinamikoko izaera izan behar du, eta ziurgabetasunen bilakaerara irekia.

Logikoki, errealitate konplexu horren deskribapenak ere eragin zuzena du garapenerako lankidetzako politika publikoak hautemateko, ulertzeko edo aplikatzeko. Legea onartu zenetik hamar urte pasatu ondoren, egokia izango litzateke egitea, dena dela; baina, abagune horretan, bereziki, behar-beharrezkoa da IV. Gida Plana egiteko eta onartzeko prozesua hausnarketa kritikoaren ikuspegitik egitea, tokian tokiko errealitatearen eta errealitate globalaren argitan eta euskal lankidetzaren –gobernuaren eta gobernuz kanpoko lankidetzaren– ibilbide positibotik ateratako irakaspenen argitan.

Orain arte irizpide egokiz sortutako eta eraikitako guztia (nortasun eraldatzailea duen euskal lankidetzaren, haren izaera deszentralizatua eta jadanik finkatuta dagoen eskubideen ikuspegia) ez dugu gutxietsi behar, baina ezta bertan goxo egin behar ere egindakoaren ebaluazioan oinarrituta eta kritikarik egin gabe. Gaur egungo abagunean, euskal lankidetzaren tresnak berritzeko eta eguneratzeko aukeratzat hartu behar den prozesu hori planteatzean zuhurtziagabekeria eta norberaren atsegina dira orientazio-irizpide txarrenak.



Esparru horretan eta aurreko legealdiarekin lotuta, aldaketa adierazgarri bat gertatu da. Garapenerako Lankidetzako Euskal Agentziak Lehendakartzaren egitura txertatuta jarraitzen du, baina Kanpo Harremanetarako Idazkaritza Nagusian zegoen lehen, eta Giza Eskubide, Bizikidetzeta eta Lankidetzaren Idazkaritza Nagusian dago orain. Aldaketa horrek agerian uzten du Eusko Jaurlaritzak borondatea eta erabakitasuna duela berriaz bere jardunean eta bereziki lankidetzako politika publikoetan giza eskubideen ikuspuntua modu bateratuan eta sailen artean indartzeko.

Dokumentu honetan, Euskadiko garapenerako lankidetzaren urte anitzeko planifikazio estrategikoaren orientabide orokorrak aurkezten ditu, aldaketaren eta konplexutasunaren testuinguru horri aurre eginez. Edukia hiru puntutan egituratzen da: *diagnostiko orokor* bat, gaur egungo tokiko abaguneari eta abagune orokorrari buruzkoa; lau *abiapuntu* eta analisi, hurrengo lau urteei erreparatzeko; eta hiru orientabide estrategikoren bidez bideratzen diren ondorioak.

Dokumentu honek bultzatzen duen asmoa ez da soilik Legearen eskakizunari erantzun bat ematea, baizik haren edukia eta formulazioa euskal lankidetzaren eragileekin elkarriketan aritzeko tresna bat eskaintzea, hurrengo urteen abagunean ekin beharreko berrikuntza estrategikoei buruzko elkarriketako eta hausnarketako prozesu ireki bati hasiera emateko.

1. Diagnostiko orokor bat

Euskadin indarkeriaz eta terrorismoz betetako garai ilun eta traumatiko batetik atera berri gara, hainbat hamarkadaren ostean. Bizikidetzeta eta Giza Eskubideen 2017-2020 Planak azpimarratzen du indarkeriaren amaieraren kudeaketak garrantzia galdu duela gizartearen agendan, eta,aldi berean, bai mundu globalizatuan bai gure tokiko esparruan beste agenda bat finkatu dela, "XXI. mendera egokitutako kezken agenda bat".

Sortzen ari diren eztabaidak dira, zenbait balioren kudeaketarekin lotuta daudenak (esate baterako, aniztasuna eta elkartasuna bizikidetzan edo hezkuntzan) eta zenbait errealitatean irudikatzen direnak: migratzaileak, errefuxiatuak, berdintasunik eza eta pobrezia, ingurumenaren erronka, erlijio- edo kultura-aniztasuna, genero-zuzentasuna, LGTB pertsonak, bazterkeriaren eta bidegabekeriaren forma berriak, nazioarteko terrorismoaren mehatxuei edo gerrei eman beharreko erantzunak eta denetarik indarkerien beste adierazpen ireki batzuk.

Planak berak adierazten du azaleratzen ari diren errealitate horiek ez direla oinarritzen "diskurtso irmo batean. Lur labainkorrean mugitzen dira, eta momentura arte eztabaidaezintzat genituen printzipioak zalantzan jartzen dituzten jarreraren arteko hainbat eztabaida eragin dituzte, zeinek oinarritzko balio, eskubide eta askatasunen inguruko kontsiderazioari eragiten baitiote".

Hurrengo lau urteetarako garapenerako lankidetzako estrategia orientatzeko orduan, funtsezko analisi-gako bat da hori. Kontuan hartu behar da giza duintasuna, giza eskubideak eta elkartasuna zalantzan jarritako eta gutxietsitako erreferentziak direla hierarkikoki maila handiagoko printzipio gisa bizikidetzan, eta hala jarraituko dutela etorkizunean.

Munduaren joko-taularen alde batetik –alegia, politikaren eta botereen aldetik–, giza eskubidearen eta elkartasunaren garrantzia ideologia baten inguruan antolatutako beste balio batzuen mendeko erreferentzia gisa soilik onartzen da eta onartuko da. Ideologia horren euskarria, azken batean, individualismoa da. Bizikidetzaren ikuspegi horrek gutxietsi egiten ditu komunitatearen zentzua eta guztien ongiaren bilaketa, "onkeria" antzu bat balitz bezala, eta beste balio batzuk lehenesten ditu: lokalismoa, "ahal duenak ahal duena egin dezala", segurtasuna, protekzionismoa, merkatua politikaren gainetik jartzea...



Daitekeena da giza eskubideak defendatzea, eta, horren ondorioz, elkartasunaren betebeharra izatea XXI. mendeko lehen hamarkadetako lan handia. Bi grabitate-zentron arteko gizarte-, politika- eta ideologia-borroka bat da: indibidualismoa edo elkartasuna. Jokoan dago hurrengo hamarkadetan munduaren grabitate-zentroak elkartasunaren eta zuzentasunaren ardatzerako joera izango duen, edo, aitzitik, indibidualismoaren ardatzean sakonduko duen, bai herritarren kontzientzietan duen proiektzioan, bai tokiko, nazioko edo nazioarteko politikaren eremuetan irudikatzen denean.

Egungo munduaren errealitatearen ikuspegi horrek aukera ematen du testuinguru horretan Agenda 2030eko Garapen Jasangarriaren Helburuek izugarritzko garrantzia dutela balioesteko. Edozein lan gizatiar edo politikotan bezala akordio hori hobetu daitekeen arren, Agenda 2030 zenbait baliok –esaterako, giza eskubideek, elkartasunak eta jasangarritasunak– gizateriaren kontzientzian duten garrantziagatik sortu da. Garapen Jasangarriaren Helburuak, gaur egun, balio sozial eta politiko ikaragarriko erreferentzia bihurtu dira munduaren balantzak giza duintasuna baztertu ez dezan erreferentzia hierarkiko goreneko postutik. Eusko Jaurlaritza erabat konprometituta dago bere gobernu-programan eta, bereziki, garapenerako lankidetzako politiketan Agenda 2030ekin.

Mehatxuen eta aukeren panorama orokor horren barruan, funtsezkoa da giza eskubideen garrantzia gizartean bere sakontasun osoan onartzea. Lehentasunezkoa da, halaber, garapenerako lankidetzako politikak eta horiek eskatzen duten inplikazioa herritarrek eta instituzio eta eragile guztiek partekatzea. Testuinguru konplexu eta aldakor horretan, ezinbestekoa da denetarikoa eragileen inplikazioa areagotzea, norabide berean indarrak batuz elkartasuna babesteko, GGKEen lana bultzatuz eta osatuz.

Modu berean eta aurreko guztiagatik, abagune honetan, funtsezkoa da garapenerako lankidetzaren ebaluazio iraunkorrek haren zentzua, erabilgarritasuna eta egunerokotasuna emaitza argiekin justifikatzea gizartean.

Hausnarketa hori prozesuaren hasieran kokatu behar da, irismen estrategiko bat izanik hurrengo lau urteei begira. Funtsezkoa da gizartean eta instituzioetan giza eskubideen garrantzia, elkartasunezko inplikazioa eta lankidetzaren zentzuaren eta baliagarritasunaren indarra partekatzea, bi arazoirengatik gutxienez: printzipio etiko bategatik eta helburu pragmatiko bategatik.

Printzipio etiko bategatik, aginduzkoa da berdintasun, justizia, bake eta askatasunaren oinarritzko baldintzak pertsona zaurgarrienengana iristen diren mundu bat sustatzea eta eraikitzea. Helburu pragmatiko bategatik, giza garapen eta garapen jasangarria tokian eta globalki zabaltzea da segurtasuneko eta ongizateko testuinguruei bide emateko estrategia onena. Naturaren ondasunak eta oinarritzko ondasunak –elkadura, etxebizitza, hezkuntza, osasuna, autonomia, askatasuna eta bakea, besteak beste– partekatzeko gai den mundu batean bizi nahi dugu. Ahalik pertsona gehienentzat ona izatea lortzen duen sistema da onena eta seguruena.

Ezin gara konformatu gure familiaren, herrialdearen edo kontinentearen ongizate-mailarekin, gure alboan dagoena odolusten ari den bitartean. Giza garapen jasangarria zabaltzea mundu zibilizatu baten funtsezko irizpide politiko bat da. Ezinezkoa izango da hori guztia, ez bada lortzen garapenerako lankidetzako politiketan irudikatzen diren giza eskubideetan eta elkartasunaren betebeharretan gizartearen eta instituzioen kontzientzia eta inplikazioa partekatzea. Kontuan hartu behar da gizarte zibilak parte hartzeko espazioa murrizten ari dela herrialde askotan, eta, aldi berean, demokraziaren kalitatea okertzen ari dela eta legeria atzerakoiak bultzatzen direla giza eskubideei dagokienez, eskubide politiko eta sozialei dagokienez batik bat.



2. Abiapuntuak

2.1. Agenda 2030 eta GJH

2015eko irailaren 25ean, zerbait garrantzitsua gertatu zen: munduko 193 buruzagik Agenda 2030 izeneko definitu zuten. Munduko 17 helburuko konpromisoa osatu zuten, GJH, Garapen Jasangarriaren Helburuak. Akordio horren xedea gaur egungo munduaren erronka konplexuei aurre egitea da. Hau da helburu horien formulazio sintetikoa:

1. helburua. Munduko pobrezia ezabatzea, modu guztietan.
2. helburua. Gosea ezabatzea, elikadura-segurtasuna eta nutrizioaren hobekuntza lortzea, eta nekazaritza jasangarria bultzatzea.
3. helburua. Bizimodu osasuntsua bermatzea eta adin guztietako pertsonen ongizatea sustatzea.
4. helburua. Hezkuntza inklusiboa, bidezkoa eta kalitatezkoa bermatzea, eta ikasteko aukera sustatzea guztientzat eta bizitza osoan.
5. helburua. Genero arteko berdintasuna lortzea, eta emakume eta neska guztiak ahalduntzea.
6. helburua. Ura eskura izatea bermatzea, eta uraren kudeaketa jasangarria eta saneamendua bermatzea guztientzat.
7. helburua. Energia eskuragarri, seguru, jasangarri eta modernoa bermatzea pertsona guztientzat.
8. helburua. Hazkunde ekonomiko etengabea, inklusiboa eta jasangarria, enplegu osoa eta produktiboa eta lan txukuna sustatzea pertsona guztientzat.
9. helburua. Azpiegitura erresilienteak eraikitzea, industrializazio inklusiboa eta jasangarria bultzatzea eta berrikuntza sustatzea.
10. helburua. Herrialdeetako eta herrialdeen arteko desberdintasunak murriztea.
11. helburua. Hiriak eta giza kokalekuak leku inklusiboak, seguruak, erresilienteak eta jasangarriak izan daitezela lortzea.
12. helburua. Kontsumoko eta ekoizpeneko modalitate jasangarriak bermatzea.
13. helburua. Klima-aldaketari eta haren eraginei aurre egiteko premiazko neurriak hartzea.
14. helburua. Ozeanoak, itsasoak eta itsas baliabideak modu jasangarrian kontserbatzea eta erabiltzea, garapen jasangarrirako.
15. helburua. Lehorreko ekosistemak babestea, leheneratzea eta haien erabilera jasangarria sustatzea, basoak modu jasangarrian kudeatzea, basamortutzearen aurka borroka egitea, lurren degradazioa etetea eta iraultzea, eta aniztasun ekologikoaren galera geldiaraztea.
16. helburua. Garapen jasangarrirako gizarte baketsu eta inklusiboak sustatzea, justizia guztiengana irits dadila erraztea eta instituzio eraginkor, arduratsu eta inklusiboak sortzea maila guztietan.
17. helburua. Betearazpeneko baliabideak indartzea eta Garapen Jasangarrirako Munduko Ituna suspertzea.



17 helburu horren irakurketari esker (eta areago, haien garapenari esker), egiazta daiteke haien zentzuak eragin zuzena duela garapenerako lankidetzako politika publikoetan. Formulazio horren balio erantsia da 2030. urtera arte planeta osoaren esparruan erreferentziako agenda bihurtu dela.

Giza eskubideen eta elkartasunaren babesaren "lur labainkorren" munduko testuinguru hori kontuan hartuta, garrantzitsuak diren gauzetan indarrak batzea eta bigarren mailako gauzetan ez bereiztea oinarrizko irizpide gidari bat da. Horregatik, hurrengo lau urteetarako garapenerako lankidetzako euskal estrategiak Agenda 2030 eta GJHekin modu koherentean lerrokatuta egon behar du.

2.2. Garapenerako Lankidetzaren Euskal Agentzia

Otsailaren 22ko 1/2007 Legeak, Garapenerako Lankidetzari buruzkoak, printzipio, helburu, lehentasun eta zehar-balioen esparru bat ematen digu, eta duen garrantziagatik, berriro irakurri behar da, hamar urte pasatu diren une honetan, gaur egungo aldaketen, mehatxuen eta aukeren testuinguru globalari eta tokian tokikoari egokitzen zaion edo ez aztertzeko.

Euskal lankidetzaren nortasun eraldatzailea, haren izaera deszentralizatua eta eskubideen ikuspegia izan dira ezaugarri bereizgarrienak.

Legearen printzipio orientatzaileen abiapuntuak hauek dira: elkartasun desinteresatua; tokiko kultura eta prozesuak errespetatzea, ezarpenik gabe; gizakiaren askatasuna eta duintasuna onartzea. Giza eskubideak, genero-zuzentasuna, euskal administrazio publikoen koherentzia eta gaur egun indarrean dauden beste elementu batzuk biltzen dituzte.

Legean adierazitako helburuak (desberdintasunak ezabatzea, gizarte zibila indartzea, muturreko zaugarritasuneko egoerak gainditzea, nazioarteko elkartasunaren kultura eta hiritartasun globala bultzatzea, besteak beste) gaurkotasunekoak eta desiragarriak dira erabat gaur egun.

Nabarmentzeko modukoa da garapenerako lankidetzako jardueretan zehar-balioen aldeko apustua egitea ere, hauek barne direla: pobrezia ezabatzea, Giza Eskubideak eraginkorki betetzea, komunitatearen eta herritarren antolakuntza eta parte-hartzea bultzatzea, genero-ikuspegia izatea eta ingurumenaren babestea.

1/2007 Legearen printzipio, helburu, lehentasun eta zehar-balioen esparru horretan, bat dator Agenda 2030en eta haren Garapen Jasangarriko 17 Helburuen orientazioarekin. Horregatik, urte anitzeko 2018-2021 plangintza estrategikoaren Orientabide Orokorren dokumentu honen eta hurrengo Lau urteko Gida Planaren edukiaren prozesuaren abiapuntua da.

Abiapuntu ireki gisa baliozkoa dela adieraztea bateragarria da hurrengo lau urteetan hura hobetzeko moduari buruzko hausnarketaren beharrekiko, esku hartu beharreko munduko errealitatearen testuinguruan euskal lankidetzaren bertsiorik onena lortzen laguntzeko.

2.3. Euskal lankidetzak eraikitakoaren indarguneak

Garapenerako lankidetzak herri-mobilizaziotik eta askotariko gizarte- eta udal-ekimenetatik sortu zen. Horien artean, aipatzekoa da 1988. urtean %0,7aren aldeko 50.000 sinadura baino gehiago bildu zirela. Seguruenik, tradizio solidario eta internazionalista izan zen –aurrez misiolari ugarirengan eta beste elkartasun-lotura batzuetan ageri zen– herri-bultzada horren lehen ernamuina. Lehen urrats haiez geroztik, euskal lankidetzak ibilbide garrantzitsua egin du.

Egindakoa eta une honetako hobetzeko asmoa duen hausnarketa kritikoko edozein prozesuren euskarriak eraikitako guztiaren artean indargune bat den eta gorde eta bultzatu egin behar den



guztia onartzea izan behar du. Euskal lankidetzak izaera deszentralizatuko eredu propioa du, 30 urtetik gorako ibilbide positiboa duena nazioarteko elkartasunean eta garapenean. Hauek dira indargune nagusi batzuk:

Urte hauetan guztietan, eragile guztiek jarrera solidarioarekin eta nortasun eraldatzailearekin konprometitutako lankidetzak-eredu bati eutsi diote.

30 urte hauetan, lankidetzari buruzko ezagutzaren eta ekintzaren egitura asoziatibo bat sortu eta zabaldu du Euskadin, GGKEen bidez adierazi dena bereziki.

Denboran zehar eta gertakizunak gertakizun, euskal instituzioek garapenerako lankidetzarekiko prestakuntza- eta finantzaketa-konpromisoari eutsi diote, eta horrek mesede egin dio bere egitura egonkortzeko orduan, diru-laguntzen deialdien bidez besteak beste.

Lankidetzaren bitartez itun eta lotura garrantzitsuak sortu dira Hegoaldeko herrien erakunde eta komunitate ugariarekin. Sortutako elkartasun globalaren sareak balio izugarria du.

Euskal lankidetzak garapenerako eta transformazioko proiektu konkretu ugari eta denetariokoak bultzatu ditu, askotariko testuinguru eta abaguneetan benetako beharrei erantzuteko.

Euskal lankidetzaren ezaugarri bat eskubideen ikuspegia izan da eta oso bereizgarriak diren ezaugarriak garatu ditu; generoaren dimentsioa, batik bat. Baina tokiko garapena, parte-hartzea edo instituzioak indartzea ere ezaugarri garrantzitsuak izan dira.

Euskal unibertsitateek prestakuntza- eta ikerketa-programa garrantzitsuak garatu dituzte, eta garapenerako lankidetzaren inguruko hausnarketak eta proposamenak egiten lagundu dute eta gaur egun ere laguntzen dute.

Askotariko programen bidez, borondatezko pertsona eta kooperante ugari (gazteak bereziki) Euskadin edo tokian bertan zuzeneko elkartasun-esperientziak izateko aukera izan dute.

Baliabide ekonomikoen gero eta garrantzi handiagoa, garapenerako hezkuntza, sentsibilizazio eta eragina direla eta; duela gutxi gizarte-eraldaketarako hezkuntza gisa kontzeptualizatu dena, eta, bereziki, (H)ABIAN 2030 estrategiaren bidez.

Instituzio publikoen eta gizarte-erakundeen arteko elkarrizketa, kontraste eta lankidetzako gune instituzionalizatuak izatea.

Garapenerako lankidetzaren alorrean instituzioen arteko lankidetzak ona, etorkizunean elkarrekin lan egiteko aukera osagarri bat ematen diguna.

Europako eta nazioarteko beste erakunde batzuekiko erlazioak eta ekintzak egia bihurtu dira eta garrantzitsuak izaten hasi dira.

Lankidetzarako Euskal Agentzia sortzea, publikoa eta soziala katalizatzeko entitate gisa jarduteko gero eta paper proaktiboagoa izango duen kualifikazio eta gaitasun handiko taldea duena.

·(...)

Zerrenda horrek ez ditu erakusten euskal lankidetzaren balio positibo guztiak, eta ez du ukatzen puntu horietako bakoitzean hobetzeko beharrik; oinarri dituen indargune nagusiak adierazten ditu, besterik gabe. Urte anitzeko 2018-2021 plangintza estrategikoan eta hurrengo IV. Gida Planean, lerro horiekin jarraitu eta sendotu egin beharko dira, etengabeko hobekuntzako dinamika baten barruan.



2.4. Euskal lankidetzaren eta haren gabezia nagusiei buruzko hausnarketak eta analisiak

Guztia hobetu daiteke, jakina. Baina, gure inguruan garapenerako lankidetzak argi eta garbi atzerantz doan testuinguru batean, euskal lankidetzak eutsi egin dio, eta ekintza politikoaren eremu horri buruzko politikak egokitzeko eta GJHen agenda globalari erantzuteko jarduerak esparru baliadun batean dago. Gainera, urteetan zehar egindako lanak indarguneen multzo bat finkatu du, eta horrek euskal lankidetzak deszentralizatu erreferentzia-puntu bihurtu du.

Nagusiki positiboa den analisi horrek ez du norberaren atsegina ekarri behar. Hala ere, hobetzeko behararen kontzientzia partekatua dagoela esan daiteke. Garapenerako lankidetzako euskal unibertsoak bost urtetik gora daramatza “euskal lankidetzak birpentsatu behar dugula” adierazten. Hausnarketa hori bateratuta, ekin beharreko gabeziak ez dira ezkututzen, agerian jartzen dira baizik.

Horren haritik, erantzun beharreko galdera da zein diren hobetu beharreko eremuak, gaur egun gure tokiko errealitateak eta errealitate globalak dituzten zailtasunen, aukeren eta ziurgabetasunen testuingurua kontuan hartuta. Legearen nukleo nagusiaren formulazioa ikusita, esan genezake esparru teorikoa ongi kokatuta dagoela, eta praktikan eta gabeziak agertzen diren guneetan lurreratu arteko prozesua da agian ekin beharreko gabeziak dituen. Arazoa aplikazioan dago, batik bat.

Eremu instituzional, politiko, akademiko eta asoziatiboetan, dozenaka dokumentu idatzi dira, kritika eta proposamen ugari formulatu dira, jardunaldi eta hausnarketa-mahai asko antolatu dira, eta zenbait ebaluazio-prozesu egin dira.

Zenbait ahaleginen artean, gutxienez bi nabarmendu behar dira, hurrengo urteetan gidaritzat har daitezkeelako. Lehenik eta behin, *Euskal lankidetzak garapenerako nazioarteko testuinguru berria: analisiak eta proposamenak, tresnen, eragileen eta parte hartzeak eta elkarriketako guneen esparruari dagokionez* izeneko azterketa, berriki egindakoa. Analisi integral hori Garapenerako Lankidetzako Euskal Kontseiluan aurkeztu da eta GLEAK berak bere egin du neurri handi batean. Bestalde, jarraibideen oinarria 2014-2017 aldiko III. Gida Planeko ebaluazio-prozesuaren analisisa da, oraindik gauzatzeko fasean dagoena.

Hori guztia kontuan hartuta, ondoren aurkezten denaren helburua da euskal lankidetzaren arazo nagusiak izan daitezkeenak bost puntutan laburbiltzea, hurrengo lau urteetarako hobetzeko aukeratzat ulertuta betiere.

2.4.1. Arazo kuantitatiboa

Administrazio publikoek lankidetzarako bideratzen dituzten funtsak handitzeko beharra agindu etiko bat da, publikoa denaren kudeaketan agertzen diren beste behar batzuen aginduen artean bidea urratu behar duena, batik bat zailtasun ekonomikoak dauden garaietan. Krisia izan arren, Euskadik garapenerako lankidetzara bideratzeko funtsei eusteko ahalegin bat egin du. Hala ere, munduaren errealitateak eta elkartasun printzipioak xede horretarako funtsak handitzeko ahaleginari eustea eskatzen dute, eta Eusko Jaurlaritzak eskura duen aurrekontuaren %0,7 lankidetzak-politikerara bideratzeko konpromisoan aurrera egitea.

2.4.2. Politiken koherentzia behar beste ez zabaltzearen arazoa

Euskadin, urratsak egiten ari dira garapenerako politiken koherentzian; baina bultzada sendo eta egituratu bat behar da, hurrengo urteetan pixkanaka eta eraginkorki zabaltzeko aukera izateko. Agenda 2030ek berriaz adierazten du “*Ezarpen-bitartekoak*” atalean “*garapenerako politikaren koherentzia eta instantzia guztiek parte hartuko duten ingurune egoki bat sortzea maila guztietan*”. 1/2007 Legearen printzipioetan ere berriaz jasota dago. Atal



horretan, hobetzeko tarte zabala dago, eta tarte hori bete behar dute euskal instituzioek, beren lan-eremuak inplikatur, eta lankidetzako eragile tradizionalen eta elkartasunaren eragile berrien lankidetzari baliatuz, azken horiek gehitzea ere nahi dugu eta.

2.4.3. Espezializazio murriztaile baten arazoa

Garapenerako lankidetzaren kontzientzia eta lana behar adina partekatzen da gaur egun gizartearen eta denetarik eragileen artean. Urteetan zehar, pixkanaka, lankidetzaren bilakaerak eta inertziak elkartasuna GGKEen esku utzitako zeregin bat dela hautematen lagundu dute gizartearen, eta, dena dela, instituzioek, lankidetzari-gaietako sail eskudunen bidez, gainbegiratzen dutela haien lana. Inertzia horrek nazioarteko elkartasunaren arduraren utzikeria eragin du, modu ia eskusiboan bideratzen duen sektore baten esku utzita.

GGKEek espazio garrantzitsu eta baliotsuak sustatzen dituzte herritarrek parte hartzeko, elkarrekin eraikitzeko, eragiteko, borondatezko lana egiteko eta elkartasuna gauzatzeko, baina zailtasunak izaten dituzte gizarte zibilaren zati handi batera iristeko.

Horrela, espezializazio murriztaile bat sortzen da, horrek eskatzen duen masa kritikoa ahultzen duena eta lankidetzarako eragile berriak sortzea mugatzen duena; are gehiago Agenda 2030en ingurunean, sektore zabalagoen inplikazio eta parte-hartze gero eta handiagoa behar duelako.

2.4.4. Arazo kualitatiboa

Garapenerako lankidetzari praktikan jartzea hobetu daiteke eraldatzeko eraginkortasunari dagokionez. GGKEen ibilbideak eta lanak esker ona eta baloraziorik altuena merezi dute zabalduetako eta garatutako bideagatik. Orain arte egindakoaren ebaluazio bikain horrek ez du oztopo bat izan behar ikuspegi kualitatibotik hobetzeko eta berritzeko eremuak zabaltzeko aukera ematen duten erronkak identifikatzeko. Lankidetzaren *aplikazioa* eguneratu egin behar da. Gaur egungo testuinguruan, eta GJHein eta 1/2007 Legearekin bat etorruta, hobetzeko eta berritzeko hiru lerro daude gutxienez, ekiteko modukoak. Euskal lankidetzari: (1) proiektuak edo eremu estrategikoki jardun dezake; (2) intentsitate handiagoz bultzatu ditzake indarguneak, autonomia eta kontrako alderdiekiko erlazio simetrikoak; eta (3) euskal gizartearen indarguneak hobeto aprobetxatu ditzake, beste sektore batzuekin itunak eginez, aktibo nagusien aberastasuna partekatuz, elkartasuneko jarrera izanik eta elkartasunaren balioak errespetatuz.

2.4.5. Lehentasunetan gehiago eta hobeto esku hartzeko zailtasunaren arazoa

Euskal lankidetzaren sistemak prestakuntza- eta egitura-zailtasunak ditu bere ekintzak eta funtsak tresnen gaur egungo esparruan lekuri ez duten helburu, lehentasun, larrialdi edo lankidetzako estrategietara bideratzeko. Finantza-keta-tresnen multzoak eta funtsen funtzionamenduak eta kudeaketak haien helmugaren bermea dira gaur egun, baina espezializazioaren beharra sortu dute eta zama administratibo handia da. Horrek, jakina, zaildu egiten du politikak eta haien xedek bideratzea, eta esparru aldakor batean ekiteko behar den malgutasuna mugatu egiten dute. Gai horri buruzko hausnarketa partekatu bati ekitea beharrezkoa da.

3. Ondorioak

2018-2021 aldirako IV. Garapenerako Lankidetzako Gida Planak, aurrekoek bezala, giza garapen iraunkorrera bideratutako lankidetzari deszentralizatua sustatzearen alde egiten du, halakotzat ulertuta pertsonen eskubideak banaka eta taldean baliatu ahal izateko haien



askatasunak, aukerak eta gaitasunak zabaltzeko prozesua. Otsailaren 22ko Garapenerako Lankidetzari buruzko 1/2007 Legeak ezartzen duenez, aukerak zabaltze horrek funtsezko hiru osagai hauek hartzen ditu: emakumeen eta gizonen arteko berdintasuna lortzea; belaunaldi batetik bestera aukeren iraunkortasuna izatea eta pertsonak eta haien gaitasunak bultzatzea, garapen-prozesuan parte har dezaten eta horri etekina atera diezaioten.

2018-2012 aldirako Urte anitzeko Plangintza Estrategikoaren Orientabide Orokor hauen edukiak hurrengo lau urteetan euskal lankidetzak jorratu beharreko berrikuntzako eta hobekuntzako helburu estrategikoak aurreratu beharko lituzke batik bat. Euskal lankidetzak egindako lanaren zati handi batek oso balorazio ona eta onartua lortu du. Arlo horretan, dokumentu honek orientabide bakar bat adierazten du: ibilbide horren baliabide positiboek osatzen dituzten jarduera-ildo guztiak jarraitu beharra.

Logikoki, hurrengo urteetan ekiteko proposatzen diren eremuetan zehaztasun gehiago egin beharra nabarmentzen dute orientabide horiek. Horrela behar du. Dena den, horrek ez du esan nahi euskal lankidetzak pilatu dituen balio positiboak gutxietsi behar direnik. Aitzitik, jarraitzeko nahia adierazten dute, gabeziak bereizteko eta etengabe hobetzeko estrategia zintzo baten baliatuz, eta, batik bat, maila globalean gaur egungo testuinguru konplexu eta aldakorrek planteatzen dituen erronka berrietara egokitzeko. Jarrera horrekin formulatu dira 2018-2021 aldirako Urte anitzeko Plangintza Estrategikoaren Orientabide Orokor hauek.

3.1. Lehen orientabidea

2018-2021 aldirako Garapenerako Lankidetzako IV. Gida Plana Garapen Jasangarrirako Agenda 2030ekin lerrotatuko da.

Eusko Jaurlaritzaren politika publikoek ekarpeneko aktibo izateko xedea dute grabitate-zentroa giza duintasunaren, giza eskubideen eta elkartasunaren maila handiagoko balio hierarkikoetan eraikitzen duen mundu batean. Esparru horretan, garapenerako lankidetzako politikek paper garrantzitsua jokatu behar dute.

Hain zuzen ere, horren haritik, IV. Gida Planak 2018an zehar berariazko txosten bat egitea aurreikusi behar du, Agenda 2030en edukiak eta haren inplikazioak euskal lankidetzaren errealitatek xehetasunez aztertzeko eta kritikoki interpretatzeko. Horretarako, gobernuko beste arlo batzuekin hitz egiteko ahalegin bat egin beharko da; Agenda 2030ekin zuzenean lotuta daudenekin, batik bat.

3.2. Bigarren orientabidea

2018-2021 aldirako Garapenerako Lankidetzako IV. Gida Planak jarraitutasuna emango die euskal lankidetzaren jarduera-ildoei, eta horren ebaluazioak, azken urteetan egindakoarekin alderatuz, balorazio positiboa eta partekatua ematen dute, argi eta garbi.

Orientabide horrek ez du esan nahi, inola ere, atal guztietan etengabe hobetzeko irizpidea gutxietsi behar denik. Eremu horietan berrikuntza estrategikorik ez dela behar esan nahi du soilik. Jarraitutasunaren bultzada jaso behar duten eremuak eta haien hobekuntza-eremuak hauek dira:



Jarraitutasun-ildoak	Etengabeko hobekuntza-eremuak
Elkartasuna eta nortasun eraldatzailea ardatz dituen lankidetzaren eredu bat.	Orientabide orokorrekin bat finkatzea eta sakontzea.
Garapenerako euskal lankidetzaren egitura asoziatiboa sustatzea.	Orientabide orokorrekin bat finkatzea eta sakontzea.
Instituzioen konpromisoa, lankidetzarako prestakuntza eta finantzaketa emateko.	Orientabide orokorrekin bat finkatzea eta sakontzea.
Hegoaldeko herrien komunitateekiko itunei eta loturei eustea.	Orientabide orokorrekin bat finkatzea eta berritzea.
Benetako beharretarako garapen- eta eraldatze-ekimenak bultzatzea.	Orientabide orokorrekin bat finkatzea eta berritzea.
Eskubideen, generoaren, tokiko garapenaren, parte-hartzearen eta instituzioak indartzearen ikuspegia.	Orientabide orokorrekin bat finkatzea eta eguneratzea.
Euskal unibertsitateen parte-hartzea lankidetzaren prozesuetan.	Unibertsitateen ekarpen-espazioak optimizatzea eta handitzea.
Boluntarioei eta kooperanteei laguntzea (gazteak, bati bat).	Jarduera-ildo hori sustatzea eta pixkanaka hezkuntza-ikuspegiarekin zabaltzea.
Garapenerako hezkuntza, gizarte-eraldaketarako hezkuntza.	Praktikan txerta dadin sustatzea eta horretan sakontzea.
Erakundeen eta gizarte-erakundeen arteko lankidetzako organo instituzionalizatuak.	Publikoaren eta sozialaren arteko lankidetzaren sinergia handiagoa sustatzea.
Instituzioen arteko lankidetzaren eta osagarritasun-estrategia partekatuak.	Koordinazio handiagoa eta optimizazioa bultzatzea.
Europako eta nazioarteko erakundeekiko harremanak eta ekintzak.	Nazioarteko lankidetzaren espazio hori areagotzea.
Garapenerako Lankidetzaren Euskal Agentzia.	Ebaluazioko eta etengabeko hobekuntzako estrategia erronka berriei egokitzea.
·(...)	·(...)

3.3. Hirugarren orientabidea

2018-2021 aldirako Garapenerako Lankidetzako IV. Gida Planak hausnarketa-, aldaketa- edo berrikuntza-prozesuen hasiera bideratuko du gaur egungo balorazioan estrategikoki hobetzeko tarteak duten eremuetan. Horren haritik, xedea gida plan dinamikoa, malgua eta ikuspegi eta orientabide berrira egokitua izatea da, ikuspegi zurrungoak gaintuz.

Zehazki, hirugarren orientabide honek berrikuntza estrategikoaren bost lerro seinatzen ditu, bost jardueren programatan islatu behar direnak. Programa horiek Gida Planaren egongo dira eta labur formulatuta hauek dira:



3.3.1. I. programa. Konpromiso politikoa

IV. Gida Planaren aurrekontu-programan garapenerako lankidetzara bideratutako funtsak ez murrizteko eta handitzeko oinarritzko konpromiso batek agertu behar du, eskura dagoen aurrekontuaren %0,7 lortzeko konpromisoa alde batera utzi gabe. Konpromiso hori aurrekontu orokorrean eragin diezaioketen gertakizunen eta ezustekoen mende egongo da. IV. Gida Planak ez du izaera arautzailerik funtsen xedeari dagokionez, Aurrekontu Orokorrek soilik dutelako balio arautzaile hori. Dena den, aurreikuspen horrek balio handia du IV. Gida Planean konpromiso politiko gisa.

3.3.2. II. programa. Garapenerako lankidetzako Politiken Koherentzia zabaltzea

IV. Gida Planak jarraitutasuneko programa xehatu bat izan behar du Eusko Jaurlaritzaren eta haren politika publikoen barruan Garapenerako Politiken Koherentzia sartzeko pixkanaka, eta Garapenerako Lankidetzaren Euskal Agentziari dagokio hura dinamizatzea eta zabaltzea. Agentziaren Kontseilu Errektoreak eremu horretako sailen arteko erlazioa indartzen eta koordinatzen laguntzeko espazio egoki bat eskaintzen du. Programak zenbait helburu bete diren edo ez ikusteko aukera eman behar du. Adibidez, hauek:

- Eusko Jaurlaritzako beste sail batzuk sartzeari beren jardueraren eremuekin lotuta dauden lankidetzaren ekimenetan;
- batera egindako eta zenbait sailen artean koordinatutako ekintza deigarriak bultzatzea;
- Politiken Koherentziarekiko konpromisoa eta haien ezarpenak sartzeari Gobernuaren dokumentu estrategikoetan;
- maila anitzeko Politiken Koherentziako agenda bat aplikatzea instituzioen arteko eremuan Udalekin eta Foru Aldundiekin, Euskal Fondoarekin lankidetzan jardunez.
- nazioartean Politiken Koherentziako gaietan konektatzea, kontrastatzea eta esperientziak trukatzeari.
- Politiken Koherentziako urteko Txostenaren irudia sortzea, egindakoa ebaluatzeko eta Garapenerako Lankidetzaren Euskal Kontseiluak egiteke duena azpimarratzeko.

3.3.3. III. programa. Lankidetzako eragile "berriak" sartzeari

IV. Gida Planak lankidetzaren zenbait eremutan tradizionalak ez diren zenbait eragileren presentzia eta txertaketa sustatzeko berriazko proposamenen programa bat izango du: gizarte-eragileak, akademikoak, enpresetakoak eta instituzioetakoak. Horretarako, partekatuak izan daitezkeen ekimenak bultzatuko ditu. Ekimen horien filosofia sendetzeak, doakotasunak, trukeak, elkarrekiko lankidetzak eta erlazio simetrikoak bideratuko dute. Sustatu beharreko lankidetzaren eragileen artean, hauek hartuko dira kontuan, gutxienez:

- Unibertsitateak.
- Teknologia zentroak.
- Zientzia, Teknologia eta Berrikuntzarako Euskal Sareko eragileak.
- Lanbide Heziketako zentroak.
- Ikastetxeak.
- Gizarteko produkzio-sektorea: REAS, ASLE, klusterrak, kooperatibak, kultura-enpresak, eragile ekonomikoen elkarteak...



- Landa-garapeneko elkarteak.
- Beste gizarte-erakunde batzuk, ingurumen-erakundeak, kulturalak, giza eskubideen erakundeak...
- Lanbide-elkargoak
- Sindikatuak.
- Gizarte-mugimenduak.
- (...)

Aldi berean, giza eskubideen eta elkartasunaren gaiei, euskal lankidetzak ildo horretan egiten duen ekarpenaren ezagutzari eta lankidetzaren konpromisoan inplikatzeko gonbidapenari buruz gizartea kontzientziatzeko kanpainak egitea ere aurreikusi beharko du programa horrek.

3.3.4. IV. programa. Jarduera eraldatzaileko esparru berriak aztertzea

IV. Gida Planak diseinatzen duen lan-programak aukera eman behar du, lehenik eta behin, lankidetzaren eragileen artean hausnarketa partekatu bat egiteko, eta, ondoren, lankidetzaren aplikatzean eredu eta kontzeptu berriak gidatzeko izaeraz garatzeko. IV. Gida Planak, hartara, legealdi honen lehen zatian jarraibide berritzaileak inplementatzeko aukera emango duten zenbait esperientzia piloturen garapena izan beharko du. Hauek, esaterako:

- Esku-hartzeko eredu egituratuak garatzea, ez proiektuak soilik, baizik eremu estrategikokoa, euskal lankidetzaren jarduera-lehentasunak ezartzeko;
- indarguneak, autonomia eta aurkako alderdiekiko erlazio simetrikoak bultzatzea, lehentasunezko helburua eta beharrezko eskakizuna den aldetik, mendekotasun-egoerak prebenitzearekin edo gainditzearekin batera;
- euskal gizartearen indarguneak aprobetxatzea, beste sektore batzuekin itunak eginez, bakoitzaren aktibo nagusien aberastasuna partekatzeko eta elkartasunaren eta lankidetzaren ardura bateratzeko.

Esperientzia pilotu horiek II. eta III. programekin lotuta egon behar dute, logikoa denez, Garapenerako Politiken Koherentzia zabaltzearekin lotuta eta lankidetzako eragile berriak sartzeko.

Legealdi honen azken zatian eta IV. Gida Planaren iraunaldian, dagozkion ondorioak aterako dira, esperientzia pilotuen emaitzak euskal lankidetzaren jardueraren esparru osora zabaltzeko.

3.3.5. V. programa. Eusko Jaurlaritzaren beraren ekimenean lehentasunak definitzea

IV. Gida Planak lankidetzeta-gaietan esku-hartzerik izan ez duten eta Eusko Jaurlaritzaren ustez erantzun bat merezi duten lehentasunen dokumentu bat aurreikusi beharko du. Dokumentu hori bi urtetik behin (2018an eta 2020an) egin beharko du Garapenerako Lankidetzaren Euskal Agentziak, eta Garapenerako Lankidetzaren Euskal Kontseiluan landuko da.

Lehentasunezkoak izan arren gaur egun abian jarrita dauden lankidetzeta-ekimenek lantzen ez dituzten helburuak, lehentasunak, larrialdiak, ekimenak, itunak, proiektuak eta estrategiak (barrukoak nahiz nazioartekoak) seinatu behar ditu txosten horrek. Modu berean, bi urtean behingo txosten horretan, egitura-zailtasunak direla-eta Eusko Jaurlaritzak behar bezala erantzun ezin dien eta gerora sortu diren larrialdi humanitarioak edo nazioarteko abaguneko lehentasunak identifikatu behar dira.



Identifikazio horren erreferentzia otsailaren 22ko Garapenerako Lankidetzari buruzko 1/2007 Legean xedatutako printzipioen, helburuen, lehentasunen eta zehar-balioen esparruan kokatuko da, bai eta Agenda 2030en funtsezko ardatzetan ere. Horren haritik, oso erabilgarria izango da GJHen interpretazioaren berariazko txostena, euskal lankidetzaren errealitatetik (Lehen Orientabide Orokorra).

Programa honen helburua, azken batean, Eusko Jaurlaritzari ekintzei buruzko erabakiak hartzeko eta artatu gabeko helburu, lehentasun eta larrialdietarako funtsak bideratzeko aukera emango dioten tresnak sortzen laguntzea da.

IV. Gida Planak programa honen eta aurrekoen ebaluazioa aurreikusi beharko du Legealdiaren amaieran, esparru arautzailea egokitzea komeni den edo ez balioesteko, edukiak aldi horretan inplementatutako berrikuntzetara eta hobekuntzetara moldatzeko, beharrezkoa balitz.

4. Ekonomia- eta aurrekontu-aurreikuspenak


Ekonomia- eta aurrekontu-aurreikuspenak jaso egin behar dituzte 2014-2017 aldirako Lankidetzarako IV. Gida Planean sartu beharreko plangintza estrategikoaren ekintzak. Honako hauek dira:

Aurrekontu-ekitaldiak			
2018	2019	2020	2021
45.044.551 €	45.200.000 €	48.000.000 €	51.000.000 €

Eta horrela jasota gera dadin eta izan beharreko ondorioak izan ditzan, ziurtagiri hau ematen dut, Vitoria-Gasteizen, abenduaren 5ean.

Y para que así conste y surta los efectos oportunos, expido la presente certificación en Vitoria-Gasteiz, a 5 de diciembre de 2017.

Consulta de Documento

Archivo del documento	CERTIFICACION planif estrag coop remisión Parlamento.pdf
Descripción	ACUERDO POR EL QUE SE TOMAN EN CONOCIMIENTO LAS ORIENTACIONES GENERALES DE LA PLANIFICACIÓN ESTRATÉGICA PLURIANUAL 2018-2021 DE COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO
Creador	Cortés Larramendi, Carmen
Cargo firmante	Erkoreka Gervasio, Josu Iñaki
Fecha modificación	05/12/2017
 Firmado digitalmente por	JOSU IÑAKI ERKOREKA GERVASIO

Cerrar